

## “La niña y la mujer en la ciencia”

Téllez Miranda Venecia Jaquelin

Universidad Tecnológica de Acapulco, Acapulco de Juárez

---

A lo largo de la historia, el lugar de la mujer se ha posicionado en las funciones del hogar, el cuidado de los niños y tareas básicas. Sin embargo, en los últimos años hemos podido observar cómo su lugar se ha modificado, tomando puestos que antes eran exclusivos para hombres.

El mundo continúa cambiando y el papel de la mujer con él. Cada vez vemos más mujeres recibiendo premios académicos, tomando puestos políticos, y fungiendo exitosamente como líderes; no obstante, su desarrollo en el ámbito científico y tecnológico sigue siendo pobre, considerando que menos del 30% a nivel mundial pertenecen al gremio.

El presente ensayo pretende abordar el papel de la mujer, su importancia y la forma de involucrarla en el área de STEM, así como el impacto social que tiene el trabajo femenino en la ciencia.

Históricamente, existe mayor presencia masculina en las ciencias comparada con carreras como la medicina y las ciencias sociales que tienden a ser más feminizadas; las carreras STEM aún conservan una gran brecha de género. Esto, en parte debido a la poca representación que tienen las mujeres en las mismas, el escaso porcentaje de quienes logran estudiar posgrados necesarios para convertirse en investigadoras, así como las pocas oportunidades que se les pueden presentar para desarrollarse en el ámbito.

Hasta el momento no se ha encontrado ningún factor físico, mental ni psicológico que sea un impedimento para acceder a los estudios científicos, es decir, que a pesar de los esfuerzos por incrementar la presencia femenina en las

ciencias, los estereotipos de género siguen siendo un factor determinante para que su aportación continúe siendo tan reducida.

La importancia de la mujer en las ciencias no sólo reside en sus descubrimientos, sino en el ejemplo que presentan para miles de niñas que aspiran a seguir sus pasos. La primera mujer en ganar un premio Nobel, Marie Curie, sentó un precedente para las futuras generaciones de investigadoras que, impulsadas por la curiosidad, irían más allá de los estatutos y con sus descubrimientos y aportaciones cambiarían el rumbo de la humanidad.

Tal es el caso de Katherine Johnson, matemática, cuyos cálculos han sido claves para que Estados Unidos sea hoy potencia en exploración espacial. Marcia Barbosa, física brasileña quien se ha dedicado al estudio de las estructuras complejas de la molécula del agua, gracias a su aportación es posible comprender por qué ocurre la escasez del líquido vital. Estas y muchas otras mujeres tienen la enorme responsabilidad de darle visibilidad a la figura femenina en un área en la que su trabajo difícilmente destaca.

La forma de involucrar al género femenino en las ciencias es mediante la divulgación, clave para incentivar su presencia. Mostrando a las niñas modelos a seguir, involucrándose de forma práctica en la materia desde una edad temprana, despertando su curiosidad. Facilitando becas, incentivos y prestando la debida atención a las iniciativas creadas por y para mujeres.

De acuerdo a un estudio realizado por la UNESCO en 2019, motivar a niñas y mujeres a estudiar carreras y que se desarrollen académicamente en el área de STEM tendría un gran impacto en ellas al ampliar sus

conocimientos, pero también influenciará positivamente al sector ya que contar con su perspectiva enriquecería el conocimiento. Así mismo, dice que las mujeres que laboran en dicho sector ganan un tercio más que las que trabajan en otros sectores, dichos salarios recaen positivamente en la economía.

En conclusión, la mujer y el hombre tienen las mismas capacidades, pero al no contar con las mismas oportunidades, el papel del hombre sigue destacando en áreas en las que ambos deberían tener las mismas posibilidades de brillar. Y no se trata sólo de una rivalidad de género, sino que al contar con ambas perspectivas, los conocimientos que se obtienen son mayores y más completos.

Esperemos que con el tiempo la brecha sea cada vez más pequeña y más niñas interesadas en investigación puedan desarrollar una carrera exitosa y marcar un precedente, tal como sus antecesoras. Pues, como anteriormente se mencionó, con la visibilización de mujeres dedicadas a sus carreras y teniendo éxito en ellas es como lograremos que las futuras generaciones sepan que hay un mundo más allá del trabajo en el hogar, por supuesto sin demeritar tan valioso trabajo.

Se trata de demostrarnos que cualquier labor es buena, siempre y cuando se haga con vocación; un padre no vale menos por quedarse en casa y una madre no es egoísta por darle prioridad a su profesión. Así como los tiempos cambian, la sociedad debe aprender a cambiar con ellos y progresar. Quién sabe, podríamos tener a la próxima Katie Bouman<sup>1</sup> en casa, necesitamos alentar a nuestras niñas a soñar en grande y aspirar a ser la mejor versión de sí mismas. El conocimiento nos dará poder.

**©COCYTIEG**